

Más libertad y menos orden

LUIS CARLOS REYES



CADA VEZ QUE VEO EL LEMA NACIONAL, "Libertad y orden", recuerdo la carta que escribió Martin Luther King desde una cárcel de Alabama. Según King, el mayor obstáculo a la libertad de los negros no era el Ku Klux Klan, sino "el blanco moderado, más devoto del 'orden' que de la justicia, que prefiere una paz negativa —la cual consiste en la ausencia de tensión— a una paz positiva, que es la presencia de la justicia; que constante-

mente dice "estoy de acuerdo con tus metas, pero no puedo estar de acuerdo con tus métodos de acción directa"; que cree, paternalistamente, que puede imponerle su propio cronograma a la libertad de los demás".

La opresión toma un cariz distinto para cada pueblo oprimido. Para los negros estadounidenses era la segregación racial; para Colombia es el desangre de los recursos comunes por parte de unas élites satisfechas de sí mismas, convencidas de su sabiduría tecnocrática y listas para abofetear —o asesinar, según convenga— a quienes se levantan y protestan. El punto de King aplica: el mejor amigo del opresor es quien en principio apoya la causa del oprimido, pero le dice que se espere; que agote todas las instancias legales;

que respete la autoridad y la reglamentación, sin importar cuán absurdas y amañadas puedan llegar a ser; que agache la cabeza y sea juicioso, porque ya le llegará su hora.

Estoy cansado de leer y escuchar a quienes dicen estar de acuerdo con las manifestaciones estudiantiles, "pero". Pero no debieron bloquear las vías; pero no debieron decirles cosas feas a los policías; pero tenían que pedir permiso antes de salir a marchar; pero son responsables por los actos de vandalismo de unos pocos, incluso los de los policías infiltrados. Otra vez en las palabras de Martin Luther King —preso por liderar una protesta sin permiso de las autoridades—, "la aceptación tibia es mucho más desconcertante que el rechazo rotundo".

Foto

JOSÉ FERNANDO ISAZA



LA MÁS IMPORTANTE REUNIÓN científica en la primera mitad del siglo XX fue la Conferencia de Solvay, que citaba a los físicos y químicos más sobresalientes de la época. Los Solvay fueron empresarios en la industria química.

La conferencia, realizada en 1927, tiene un invaluable registro fotográfico. En la imagen de los asistentes, 29 en total, solo hay una mujer, Marie Curie, ganadora de dos premios Nobel. Diecisiete fueron nobeles. Están, entre otros, Albert Einstein y H. Lorentz, quien antes de la publicación de Einstein sobre la relatividad especial (RE) concluyó con un experimento que el tamaño de los objetos varía con la velocidad de desplazamiento. Ecuaciones llamadas transformaciones de Lorentz son iguales a las de la RE. Einstein reconoció su aporte. Están en la foto los grandes de la teoría cuántica: Schrödinger —sí, el del gato—; Louis de Broglie, quien con un desarrollo teórico mostró la estabilidad del átomo; Max Planck, el padre de la teoría, quien demostró que no puede dividirse indefinidamente la energía; M. Born y N. Bohr, quienes discutieron en la mesa con Einstein sobre el carácter no determinístico de la naturaleza, pero no lo convencieron: Einstein siguió firme con su frase "Dios no juega a los dados". Aparecen también Pauli, Langevin y Compton, conocido por el experimento que confirma la teoría de Planck. La casi totalidad del nuevo conocimiento de la física y la cosmología lo produjeron los fotografiados.

Todos tenían una característica común: su pasión por conocer los secretos del universo y una sólida formación humanística. Los guiaba el placer del conocimiento por el conocimiento. ¿Qué hubieran pensado de las palabras de la vicepresidenta de Colombia cuando afirma que "el conocimiento por el conocimiento es solo vanidad. La aplicación del conocimiento por el bien de la humanidad es lo que tiene impacto y hace la diferencia"?

Los intereses de este grupo eran conocer los secretos del universo: cómo se creó, cómo evoluciona. Nada más alejado de las aplicaciones prácticas. Buscaban comprender el comportamiento del átomo: cómo puede ser estable sin que colapsen los electrones en el núcleo, por qué todos los electrones son iguales. La vicepresidenta los descalificaría llamándolos vanidosos.

Bartolo Luque dice, sobre la fotografía: "Quizás solo Rafael haya llegado a dar forma con su imaginación y pinceles a una reunión semejante al talento en su fresco *La escuela de Atenas*".

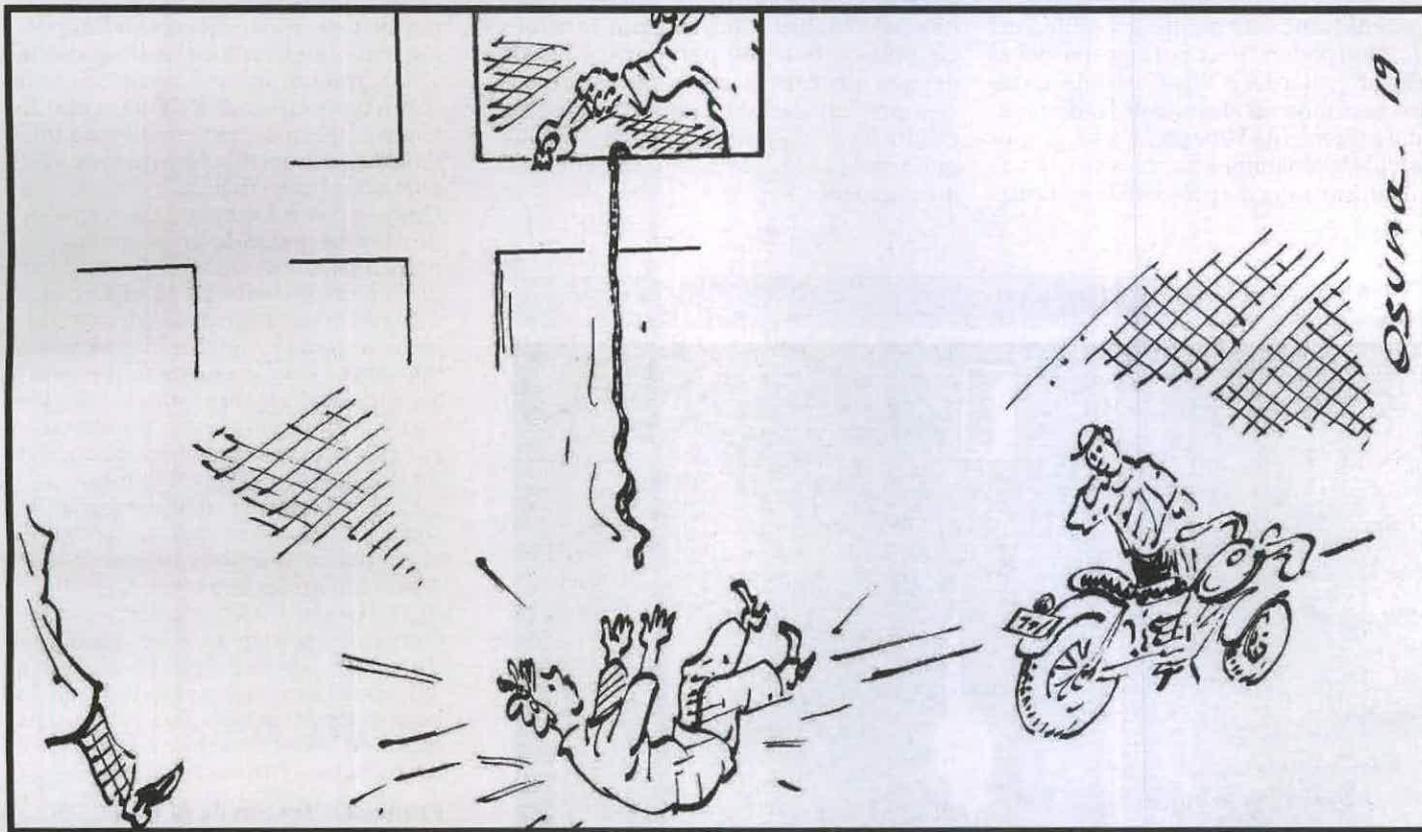
Ninguno de estos científicos estaba interesado en aspectos del tipo de índice de citas, obtención de patentes, número de artículos publicados o cuál era la aplicación de sus teorías. Los motivaba el deseo de dar un paso más adelante en la comprensión del mundo.

Noventa años después de la foto, la Universidad de Trento realizó otra similar con 31 científicos. A diferencia de la de 1927, en la cual hay 28 hombres y una mujer, en esta hay 30 científicas y un solo hombre, Guido Tonelli, quien obtuvo su puesto en la foto por su participación en el descubrimiento del bosón de Higgs, la partícula de Dios (*the God particle*), también llamada la partícula maldita (*the goddamn particle*), por lo elusiva que era su obtención.

En el año 2022 se realizará el próximo Congreso Internacional de Matemáticos. ¿Qué pensarán sus asistentes si llegan a saber que su trabajo es descalificado por una alta funcionaria de un país, llamándolos vanidosos?

El fotógrafo de la Conferencia Solvay de 1927 fue Benjamin Coupré.

Osuna



Pavor al dentista

La política y la capital

FRANCISCO LEAL BUITRAGO*



EN EL PAÍS, LA POLÍTICA HA MANTENIDO el primer plano noticioso en los últimos años y en este año electoral se incrementó a raíz de campañas tempranas. El constante asesinato de líderes populares —y ahora de candidatos— no da tregua, bajo un Gobierno incapaz de controlarlos. Además de la inexperiencia presidencial, sobresale su viajadera compulsiva para salir a diario en las noticias y hablar sobre cualquier cosa. Pero su obsesión sigue siendo Venezuela, ignorando graves problemas nacionales. Su ministro clave para frenar la pandemia criminal es el de Defensa, que muestra desconocimiento en la materia a punta de embarrarla cada rato.

El eje del manejo politiquero en el país —y campañas electorales sin mesura— ha sido la corrupción. Los órganos de control no dan abasto tratando de destapar toda clase de artimañas. El descaro de buena parte de aspirantes no da tregua, al competir con los que están en ejercicio y llenar sus bolsillos a costa de déficits presupuestales.

En medio de esta tragedia, la economía tambalea por falta de visiones previsivas anteriores, acrecentadas hoy con decisiones nacionalistas de países poderosos.

En medio de esta democracia tambaleante, en la capital se decantaron cuatro aspirantes a una Alcaldía codiciada: tres hombres y una mujer, todos diferentes. Uno, escudado por un ególatra que mostró su talento de administrador mediocre, pese a su buen desempeño como congresista. Otro, heredero mesurado del líder inmolado hace 30 años, pero sobrino de la representante legal de la "Escuela Galán", contratista "afortunada" del Distrito, incluso en el pasado mes de agosto. Y un tercero, nieto de presidente, con apoyo pluripartidista, bien financiado y seguidor del actual alcalde.

La única mujer, bogotana de clase media, hecha a puro pulso en actividades públicas y académicas, y con un buen número de seguidores, aspira a administrar una ciudad compleja, cuyos mandatarios han ensayado casi todo sin definirlo en buena parte. En medio de un crecimiento sostenido de su población, Bogotá alberga habitantes provenientes de todos los rincones de un país con el territorio relativamente más complejo de la región.

Claudia López ha sido funcionaria local, investigadora y congresista destaca-

da, actividades mezcladas con una formación académica que culminó en doctorado, además de publicaciones que muestran conocimientos profundos en materias sociales y problemas que conciernen a la administración pública. Sus críticos se apoyan en su personalidad frentera y con voz alta, que fastidia a quienes no les conviene la verdad abierta o les molesta la franqueza cruda. Sus seguidores valoran sus cualidades y su lucha contra la corrupción. Entre sus detractores predominan machistas abiertos y solapados.

En Claudia sobresalen su transparencia y honestidad a toda prueba, cualidades que, unidas a sus capacidades intelectuales, administrativas y políticas, garantizan una orientación adecuada para los innumerables problemas de una ciudad cuyos últimos mandatarios han exhibido sus falencias.

En la encuesta de Yanhaas Galán superó a Claudia —que iba de primera— y continuaron de últimos Uribe Turbay y Morris. ¿Será que Peñalosa vio a Galán de triunfador frente a su exsecretario de Gobierno y le dio un empujoncito al último contrato? ¿Será que Claudia repunta con otras encuestadoras o en las próximas semanas? ¿Se inclinará Petro a cederle votos de su protegido a Claudia?

* Miembro de La Paz Querida.